

¡Con un soplo se cae...!

No han pasado 24 horas del referéndum y ya los run-runes llenan archivos hasta los techos. ¿Será posible que ganara el Sí y que Chávez negociara su propia vida *trampeando* los resultados para que *ganara* el NO? Así lo están asegurando fuentes militares muy allegadas a esta publicación. La sublevación sigue siendo una opción válida para el necesario remate. Si ese sector duro de la sociedad civil saliera hoy a las calles: *¡adiós luz que te apagaste!* Razones y justificaciones sobrarían.

Ante tamaño batacazo, las historias “de buena fuente” no van a dejar de llegar a las salas de redacción de cualquier periódico de pueblo durante un largo tiempo. Cuentos irán y cuentos vendrán, algunos más inverosímiles que otros, pero ¿hubiéramos creído que Chávez aceptaría una derrota en las urnas? Todo el mundo apostaba su vida a que ganaría el NO, aunque por un momento, al principio del conteo, se comenzó a decir que la abstención le había metido un *auto gol* a la oposición. Las caras largas comenzaron en el otro lado del río, no entre los dirigentes del Comando Zamora.

De hecho, la abstención aceptada por el CNE fue bastante alta: un 44%. Ahora se dice que un gran porcentaje de chavistas no fue a las urnas, sabrá Dios por qué razón. No es lo más probable. Esa abstención, en su mayoría, venía de la oposición, de los apáticos o de los “ni-nis”. Un pequeño porcentaje podría adjudicársele a los chavistas flojos. Con una abstención así, no hubiera sido nada raro que el Sí hubiera ganado, pero ¿estaría vivo hoy Hugo Chávez si su incondicional Tibisay le hubiera cantado victoria? Ahí está el detalle, como diría Cantinflas.

Al primer síntoma de sublevación generalizada, el gran temor que siempre tuvo el régimen, los militares no hubieran esperado un segundo para salir y tomar el control del país, haciendo prisionero a Chávez con intenciones impredecibles. Aunque estamos acostumbrados ya a que nos mencionen la llegada del lobo, en esta

oportunidad pudiera haber habido alguna veracidad en las advertencias del propio Chávez sobre un complot para acabar con su vida. Él oía las piedras que venían, desde hace rato, rodando por el río.

La mejor táctica posible fue negociar el fracaso del proyecto para cubanizar,



constitucionalmente, a Venezuela... a cambio de seguir viviendo, por ahora.

Pero Chávez no aguanta un soplo leve. Con cualquier cosa se cae. Está agarrado con saliva de loro. Lo sostiene su gran capacidad para aparentar fortaleza cuando más adversa le es la situación. En esta oportunidad no hay cuentos chinos que valgan. El hombre no vale un *kilo prieto*, como dirían los cubanos de Cuba. Ya veremos cómo se hará leña del árbol que acaba de desplomarse, estrepitosamente, al suelo. El barco se hunde y de él ve-

remos cómo salen corriendo y saltando las ratas peludas... pero puede salvarse.

Si hoy le pudiésemos pedir consejos al General Douglas MacArthur, éste seguramente nos aconsejaría el remate total y absoluto... ¡cuánto antes! Recordemos que terminada la Segunda Guerra Mundial, MacArthur era de la teoría que había que seguir para la Unión Soviética y acabar con ese tumor rojo maligno de una buena vez. En esa misma onda estaba su colega George Patton. Lamentablemente para el mundo, no hubo voluntad política, sin embargo, hoy sabemos cuanta desgracia nos hubiéramos ahorrado de haberles hecho caso a los generales duros de entonces.

Ojo. Chávez se puede recuperar. Que no nos quepa la menor duda. Todavía tiene en su poder la chequera y, ahora más que nunca, sabe que tiene que seguir comiendo y repartiendo gallina, so pena de morir arponeado. *Un Chávez fuera del poder es un Chávez físicamente muerto.* Un personaje tan peligroso como él no puede pretender caminar por el mundo sin que le caiga un peñón encima. Él lo sabe de sobra y peleará como gata boca arriba... si lo dejamos.

¿Sería recomendable la opción por la vía de la constituyente que propone Baduel? Chávez probaría su propia medicina, para variar... pero ¿podríamos correr un inmenso peligro en la contienda electoral que lo sacaría de la presidencia, o lo ratificaría por 6 años más, a raíz de una nueva constitución? Habría que estudiar esta interesante opción de manera muy cuidadosa... no es soplar y hacer botellas.



**EL FOGÓN
CAMPESINO**

El restaurante de carne de Venezuela en el Doral

5401 NW 79 Ave. Miami, FL 33166 - T: 305.468.6608 F: 305.921.0729